

1736. +

"LLERENA" (Alonso de,)

Oración fúnebre historial á Fr.

Francisco de Lorca,

—

Cádiz.

2736.

ALLERINA. (Alonso de)

Oraciones y sermones predicados en el

monasterio de...

1

Gabin.

1736 + x
ORACION

FUNEBRE HISTORIAL,
Y SOLEMNES EXEQUIAS,
que vn afecto devoto confagrò en el
Convento de Capuchinos
DE CADIZ,

El dia 5. de Julio de este presente año
de 1736.

A la feliz memoria, y dichofo transito
del Hermano

FRAY FRANCISCO DE LORCA,
Religioso Lego Capuchino.

DIXOLA

EL R.P.Fr. ALONSO DE LLERENA,
hijo de la misma Provincia, Calificador
de la Suprema, Guardian, que ha sido,
de varios Conventos, actual de este de
Cadiz, y Ex-Custodio primero
de Roma.

CON LICENCIA.

*Impressa en Cadiz, por Gerónimo de Peralta, Impres-
sor Mayor, en la Calle Ancha de la Xara.*

1732
X
ORACION

FUNEBRE HISTORIAL,
Y SODEMINES EXEQUIAS,
que en el año devoto, contagio en el
Gobierno de Capuchinos
DE CADIZ,

El día 6. de Julio de este presente año
de 1732.

A la feliz memoria, y dichoso tránsito
del Hermano
FRAY FRANCISCO DE TORCA,
Religioso Lego Capuchino.

DIXOLA
EL R. P. F. ALONSO DE LLERENA,
hijo de la milizia Provincia, Calificador
de la suprema, Guardian, que ha sido,
de varios Conventos, actual de este de
Cadiz, y Ex-Custodio primero
de Roma.

CON LICENCIA
Impreso en Cadiz por Gerardo de Peralta, Impresor,
en la Calle de San Juan.



DEDICATORIA A N. S. PADRE SAN FRANCISCO.



Olo á ti, Seraphico Padre mio San Francisco; solo á ti, admirable pasmo de la naturaleza, prodigio hermoso de la gracia; solo á ti, que gozas de Vice-Dios en la tierra gages de apropiada Imagen, quiere (quien costea esta Fúnebre Parentacion) que se dedique este Sermón, que publica la vida, virtudes, y glorioso fin de vn hijo tuyo, cuyo nombre perpetuará en la posteridad su memoria; que si en pluma del Espiritu Santo: *Filius sapiens letificat Patrem*, el hijo, que es sabio, es alegría, y gloria del padre; esto es (expone Alapide) santo, justo, bueno: *Filius sapiens est probus, modestus, obediens*; aviendo sido N. V. Fr. Francisco de Lorca verdaderamente sabio, por aver sido verdaderamente justo; siendo alegría, y gloria del padre el hijo sabio, sin duda para ti, glorioso Seraphin Padre mio, ha sido N. Fr. Francisco gloria, y alegría tuya. Por esto la oculta mano, que con devota prodigalidad osten-

Prov. Cap. 10
v. 1.

Alap. hij

ta su devocion, me manda, que solo á ti, Seraphico Padre mio, se os dedique este Sermón, por serlo de la vida, virtudes, y fin dichoso de vn hijo tuyo.

De ti salió este tu verdadero hijo, pues criandose en tu Religion Capuchina, ajustado à los preceptos de tu Seraphica Regla, consiguió el agregado de las virtudes todas; y si el hazerlas publicas al Mundo, es el assunto de esta Fúnebre Oracion, à ti, como cosa tuya, es razon, que se devuelva: *Ad locum unde flumina exeunt revertuntur*. Esto es, que los Rios buelvan al Mar, de donde salieron: por subterraneos conductos el Mar embia sus aguas à las Fuentes, y de estas los Rios se originan, corren estos por la tierra, y vãn à morir al Mar: *Omnia flumina intrans in Mare*. De modo, que las aguas, que del mismo Mar recibieron, essas mismas le devuelbẽ. Mar Sagrado abundantissimo fuiste de virtudes, Seraphico Padre mio, las aguas de essas virtudes, que con tu exemplo le distes, practicandolas, las tomó en si, como Rio; luego es razon, que el Sermón, que partes de sus virtudes contiene, buelvan, como Rio à ti, que fuistes el Mar de donde salieron, que con tu Escudo, y Proteccion vá segura aquesta pequeña obra, que como perfecto circulo amoroso, le consagra la mano, que à tus llagadas plantas lo dedica:

Circulus ex oriens puncto requiescere nescit.

Ad punctum donec vertitur ipse suum.

El primer punto de la perfeccion del V. Fr. Francisco empezó, ó nació de ti, porque se formó en tu

Religion

Eccles. cap. 1.
v. 7.

In eod. loc.

Religion Capuchina ; luego para quedar este cir-
culo perfecto ha de bolver à ti como à su princi-
pio ; buelva en buen hora en la cortedad de esta
Oracion, que te consagra la pia afeccion de quien
te lo dedica : recibelo, llagado Padre mio, que en
el don , que se dà , lo que se dà no se admira , sino
la voluntad conque se ofrece ; y aunque lo que yo
te ofrezco es cosa pequeña , la voluntad de quien
te lo consagra (por mi mano) es mas que grande,
&c.

Besa tus Sacrosantos llagados Pies
este hijo tuyo (aunque indigno)

Fr. Alonso de Llerena.

APRO-

APROBACION DE LOS M. RR. PADRES

Fray Joseph de Arazena, Ex-Lector de Sagrada Theologia, y al presente Definidor de esta Provincia: Y de Fr. Isidoro de Sevilla, Missionario Apostolico, y Chronista de la misma Provincia.

POR Comission de N. M. R. P. Fr. Miguel de Hardales, Ex-Lector de Sagrada Theologia, Theologo de la Nunciatura de España, Ministro Provincial de esta Provincia de Andalucia, y por el Rey nuestro Señor Comissario General de las Misiones de Indias Occidentales, &c. Hemos visto el Sermón, que el R. P. Fray Alonso de Llerena, Calificador de la Suprema, y Guardian actual de este Convento de Capuchinos de Cadiz, predicó en las Exequias, que en dicho Convento confagró al Venerable hermano Fray Francisco de Lorca, Religioso Lego de esta Provincia. Y aviendolo leído, y conocido por su contexto, que al Venerable defuncto lo compàra à vn Arbol, que por frutos produjo virtudes, nos ha ocurrido vn texto del Propheta Ezechiël, que dize assi: *Aquila grandis: plena plumis, & varietate, venit ad Libanum, & tulit medullam Cedri:: & transplantavit eam in terram Chanaan.* Vna Aguila grande, de varias, y pintadas plumas vestida, fué al Monte Líbano, registró en él vn Arbol, que fué vn Cedro. Sacóle la médula, y la transplantó en la tierra de Chanaan. Este es el texto; veamos en lo alegorico la aplicacion.

Ezech. c. 17.
vum. 4.

Quien

Quien es esta Aguila generosa, y grande, sino el presente Orador; porque si el Aguila continuamente registra el Sol, mirando sus bellas luzes, sin que sus ojos palpiten, este Orador, siempre con vista atenta, numera las claras luzes de la mejor Sabiduria. Si el Aguila levanta su buelo hasta las altaneras nubes, nuestro Orador, aún a lo mas sublime remonta sus discursos. Si el Aguila, aún a costa de su cuydado, defiende sus polluelos, nuestro Orador, como Prelado benigno, a sus hijos, aún a costa de fatigas, los defiende. Esta, pues, generosa Aguila, entró en el Líbano, esto es, en la Religion de los Capuchinos; que si el Líbano se interpreta *Candidéz*, como San Gerónimo lo dize: *Líbanus candidatio interpretatur*, no es mucho, que vna Religion, que en su obrar tiene candidéz, sencilléz, y pureza tanta, en el Líbano se signifique. Descubrió en este Líbano vn Arbol. Qué Arbol? Vn Cedro, en quien se puede entender el Venerable Fray Francisco, porque siendo Justo, como lo suponemos, al Justo el Cedro lo representa: *Iustus :: sicut Cedrus Líbani multiplicabitur.* A este, pues, Cedro eminente en virtudes, nacido en el Líbano de nuestra Religion, le facó la médula el Predicador, Aguila generosa; esto es, tomó de él lo mas especial de sus virtudes, y en su pico lo llevó a la tierra de Chanaan, conviene a saber, al numerosissimo Auditorio, a quien le predicó el Sermón. No se estrañe, que si Chanaan quiere decir *Libre*, como Cornelio lo assegura: *Abduxit ad*

Psalms. 92

V. 13

Cornel. 12

Ezech. 17. 34

terram

terram liberam. Libre, y voluntario fué todo el Auditorio, que tuvo. No ay duda, fino que tambien lo transplantaria, con la eficacia de su dezir, en los corazones de todos, no solo para amar al Venerable defuncto, que para esto, ya estaba en todos nacido, fino tambien para imitar sus virtudes. Por vltimo, leído el Sermón, nó hallamos en él cosa contra la Fé Catholica, ni contra buenas costumbres; y por tanto, juzgamos, que se le puede dar la licencia, que para su impressiõ se pide. Assi lo sentimos, salvo, &c. En este nuestro Convento de Capuchinos de Cadiz en 18. de Julio de 1736. años.

Fr. Joseph de Aracena. () *Fr. Isidoro de Sevilla.*

LICEN-

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRAY Miguel de Hardales, Ex-Lector de Sagrada Theología, Examinador Theologo de la Nunciatura, Ministro Provincial (aunque indigno) de los Frayles Menores Capuchinos de N. S. P. San Francisco de esta Provincia de la Inmaculada Concepcion de N. Señora en los Reynos de Andalucia; y por el Rey nuestro Señor, Comissario General de las Misiones de Indias Occidentales, &c.

En virtud de las presentes, damos licencia, por lo que à Nos toca, al R.P.Fr. Alonso de Llerena, Predicador, Ex-Custodio, y Calificador de la Suprema, y Guardian de nuestro Convento de Cadiz, para que obtenidas las demás licencias necesarias, pueda imprimir vn Sermón, que el dia cinco de Julio de este presente año predicó en nuestro Convento de Cadiz en las Honras del V. Fr. Francisco de Lorca, Religioso de nuestro Orden, atento á que de Comission nuestra ha sido visto, y aprobado por dos Theologos de nuestro Orden; en fee de lo qual, dimos las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el Sello mayor de nuestro Oficio, y refrendadas de nuestro Secretario en este nuestro Convento de San Juan Baptista de Granada en veinte y tres de Julio de mil setecientos treinta y seis años.

*Fray Miguel de Hardales,
Ministro Provincial.*

Por mandado de N.M.R.P. Provincial.

*Fray Felix de Santander,
Sec. de Prov.*

**

*Aprobacion del M.R.P. Fr. Miguel Martinez, Presentado en
Sagrada Theologia, y Prior del Convento del Santissimo
Rosario, y Santo Domingo de Cadiz.*

DE orden del Illustrissimo, y Reverendissimo Señor
Don Fray Thomàs del Valle, dignissimo Obispo
de Cadiz, Vicario General del Mar Oceano, del Consejo
de su Magestad, &c. he leído el Sermon, que en las solem-
nes Exequias del V. P. Fr. Francisco de Lorca predicó el
Rmo. P. Fr. Alonso de Llerena, Ex-Custodio de Roma,
Predicador Capuchino, Calificador de la Suprema, Secre-
tario de Provincia, y Guardian de este Convento de Cadiz.
Y aviendo sido la primera funcion à que me conduxo, no
solo la obligacion de Prelado, sino tambien la devocion
del V. P. Lorca, de cuyas virtudes avia tenido veridicas
noticias, que avia esparcido la fama, tuve la fortuna de
oír al eloquentissimo Orador de esta fúnebre Parentacion,
que como domestico, expuso la vida del V. Padre en el
corto resumen de su Oracion, expressando tan al vivo las
virtuosas operaciones del V. Heroe, que elogiaba, que en
debida proporcion se le puede aplicar lo que dize el P. S.
Leon à el Evangelico texto, que con tanta propriedad,
y luz refiere, y explica el Sacramento de la Passion de
Christo, que lo mismo era para los Religiosos, y piadosos
corazones del Auditorio oír aquellas voces, que represen-
tarse à su vista la execucion de las mismas acciones, que
por las voces se explicaban: *Tam plane, ac lucide Evange-
licus Sermo referavit, ut Religionis, & pijs cordibus non aliud sit,
aut de esse quæ lecta sunt, quam vidisse quæ gesta.* No pudo
ser capáz de tanta multitud como ansiaba por oír el Ser-
món

món el Religioso Templo en donde se predicó , porque hasta en esta singularidad se verifica la estrechez , que los Rmos. PP. Capuchinos professan; y assi, para satisfazer la devocion de todos, se pretende dar à la Prensa ; y aviendo yo leído con la misma complacencia con que lo oí, pudiera contentarme con dezir, en pluma de David: *Sicut audivimus , sic vidimus in Civitate Domine virtutum.* De la misma forma, que se oyó este eloquentissimo Orador, assi tambien se dexa registrar en su papél, fundando vna misteriosissima Ciudad de virtudes para perpetua memoria del Venerable objecto de esta Oracion. Lo mismo, que oí, es lo que he hallado escrito en el papél; y no sé à qual de los sentidos de vista, y oído dé la palma del triumpho, que no es la primera vez , que altercaron en el Tribunal de Minerva los oídos , y los ojos, sobre qual obtendria la preferencia ; y si en la ocasion presente se huviera de sentenciar este pleyto , salieran igualmente premiadas estas dos potencias, porque si la vna logró la dicha de oír, y al mismo tiempo la otra vér la destreza del Orador en las bien medidas acciones , que acompañaban à las voces, logra aora la vista la fortuna de repetir en el escrito su complacencia, y que tambien se eternize su memoria.

Pero atendiendo à la proporcion del Orador con el assumpto , debo dezir, que el elevado estilo de esta Oracion, es muy correspondiente à la magestad de su assumpto; de tal forma, que en reciprocal armoniosa consonancia, se adunan las voces, y la materia à el assumpto , para formar el mas grato, y suave conciento; circunstancia, que advirtió Arnobio en semejante assumpto: *Verborum dignitas rerum maiestati respondet , & sibi invicem quasi concentu quodam*

quodam res, & verba concurrunt. Todas las heroycas virtudes, con cuyo exercicio construyó el elevadissimo Templo de su fama N. V. Lorca, si las labró con la execucion; las dispuso el Orador, colocandolas en sus propios lugares con su eloquencia, mejor, que Orfeo en la fundacion de Thebas con su templada Lyra; verificandose, que si los golpes de las mortificaciones, y penitencias, que executaba el V. Lorca, labravan las piedras de esta espiritual fabrica, la eloquencia del Orador, con su destreza artificiosa, las colocó en sus propios lugares, para que permanezcan á la imitacion del Gaditano Pueblo, como se lee en el Oficio de la Dedicacion de la Iglesia: *Tun sionibus, praesuris expoliti lapides suis coadtantur locis per manus Artificis; disponuntur per mansuri Sacris aedificijs.* La cantéra de donde se cortaron estas piedras, y en que profundizando, se funda este espiritual edificio, es el primero de los Psalmos de David, en que con el nombre de Bienaventurado (saludando con discreto, y respetoso rendimiento los Breves Apostolicos) introduxo el Orador al V. Lorca, plantado en la Ciudad de su nacimiento, que le dió el nombre, y transplantado á esta Ciudad de Cadiz, como fructifero Arbol, en la innundacion de las aguas. No pudo ser el Thema mas proprio; yá, porque los primeros passos, que dió, siendo Joben, los hazía mas apressurados, y hermosos házia los Desiertos el Santo Crucifixo, que consigo conducia; verificandose, que desde su Juventud llevaba el yugo de la Santissima Cruz, en que, segun Jeremias, se assegura la mayor perfeccion: *Bonum est viro cum portaverit iugum ab adolescentia sua.* Y yá tambien, porque este mismo Sagrado Leño, introducido en las aguas, es el específico

cífico timbre con que la Santa Cathedral de Cadiz se ilustra; con que el averse transplantado à esta Ciudad, fué seguir el impetu de su espíritu N. V. P. Lorca, para que desde su juventud, hasta el termino de su vida, se verificasse el ser precioso Arbol, que plantado, y transplantado en la corriente de las aguas, no solo dió sazonados frutos de virtudes, sino, que ni aún la mas leve hoja se le cayó en la tierra; porque nunca se le advirtió en las regulares observancias, aún el menor descuydo.

Determinado tiempo fué el que tuvo aquel Varón Justo, de quien habla David, para fructificar: *In tempore suo*; pero N. V. P. Lorca no tuvo determinacion de tiempo para producir en Cadiz admirables frutos con su exemplar vida; porque al modo de aquel otro, que refiere Ezechiel al Cap. 47. nunca dexó de producir exemplos de virtudes, con que magnificamente atraía la devocion del Pueblo; no se desperdiciaron de este Arbol las mas leves hojas, que son en los Varones virtuosos las palabras, con que estas servian á los afligidos de consuelo, á los enfermos de medicina; siendo el motivo de tan eficaz virtud, el que las aguas à quien debia su mystico riego, tenían su origen en lo mas oculto del Santuario: *Non defluet folium ex eo, & non deficiet fructus eius per singulos menses, afferet primitiva, quia aquae eius de Santuario egredientur, & erunt fructus eius in cibum, & folia eius ad medicinam.* Este es un dibuxo propriissimo à el V. P. Lorca, quien con un virtuosissimo ingenio formaba Santuario aún de aquellas humildes Oficinas de Cozina, y Refectorio, en que le ocupaba la Obediencia, saliendo de alli al exercicio de Limosnero, tan fecundo de exemplares virtuosas acciones, y religiosa

modestia, que si extendia vna mano para recibir la limosna, que pedia, aplicaba, no solo ambas manos, sino tambien su bendita lengua, para proferir, en recompensa, palabras de edificacion à los que le daban la limosna, y executando, en beneficio de todo el Pueblo, singulares maravillas.

Los especiales frutos, que fueron escogida materia en este Sermón, son tan propios para discurrir las mas heroicas virtudes, como nacidos de aquel fructifero Arbol, que le sirvió de Thema; fueron estos la Humildad, la Mortificacion, y la Paciencia, frutos tan propios del Sagrado Arbol de la Cruz en que N. V. Lorca estuvo toda su vida crucificado, que los halló el Doctor Melifluo expressados en los quatro brazos de la Cruz de la Magestad de Christo. Porque suponiendo el Santo, que en la parte superior està la Charidad, como Reyna de todas las virtudes, cuya transcendencia en las que tienen el ser de tales, es mayor, y mas intima, que la que tiene el ente en sus diferencias, prosigue diziendo, que en la mano derecha està la Obediencia, que es la mayor de las mortificaciones; en la mano siniestra la Paciencia, la que en quien sigue el camino de la virtud, es mas necessaria, concluye diziendo, que en la parte inferior de la Cruz està la raiz de todas las virtudes, que es la Humildad: *Charitas in summo à dextris Obedientia, à sinistris Pacientia, radix omnium virtutum Humilitas in profundo.* Por estos tres grados, que dispuso en su corazon N. V. P. Lorca, discurrió su eloquentissimo Orador el premio, de que piadosamente creemos goza; y aunque quiso ocultar su discrecion, manifestando solamente lo afectuoso, no se dexó de traslucir varias

vezes

vezes fu elevada profundidad, en la Sagrada Escripura, principalmente en el abatimiento de la Magdalena, para vngir los pies de la Magestad de Christo, desde los quales mereció subir en otra ocasion á vngir à su Magestad la Cabeza, que es la Divinidad, como dize el Apostol: *Caput Christi Deus.* Assi se proporcionó N. V. P. Lorca, para tocar en el apice de lo Summo, aviendo precedido tan grande abatimiento; que es lo mismo, que San Bernardo explica, quando propone la subida de la Alma hasta Dios, empezando por el osculo de los pies, à que se sigue el de las manos, el que se termina; como en vltimo complemento, en el osculo de los labios Divinos. Para conservar estas virtudes, y todas las demás, que como tan encadenadas entre si, no podian separarse, era todo el estudio del V. P. Lorca, retirarse del bullicio del Mundo, escondiendose, como Moyfes, en la piedra, que es Christo: *Abscondere in petra*; porque queria, por medio de la contemplacion, registrar perpetuamente las perfecciones Divinas, y que no supiesse el Mundo gozaba tan altas preeminencias; accion heroyca, que hablando del mismo Moyfes refiere San Bernardo sobre el mismo texto: *Voluit videre, non videri.*

Cumplió, pues, el Orador, llenando la devota expectacion del Auditorio, y agradeciendo à esta Nobilissima Ciudad, à su Illustrissimo Prelado, y à las Sagradas Religiones la afectuosissima asistencia, con que authorizaron la funcion, la que fué preciso anticipar, para que no se confundiesse la multitud; circunstancias todas, que indican la veneracion de este Pueblo al V. P. Lorca, y al mismo tiempo manifiesta el credito, que de antemano tiene

con-

conclliado el Orador. Por todo lo qual, y por no contener este Sermón cosa alguna disonante à nuestra Santa Fé Catholica, y à las buenas costumbres, es muy justo salga à la publica luz, para que todos tengan vn exemplar virtuoso, que los incite à la imitacion, y vna eloquencia Christiana, que admirar. Assi lo siento, salvo meliori, en este Convento del Santissimo Rosario, y Santo Domingo de Cadiz en 14. de Julio de 1736. años.

*Fray Miguel Martinez,
Pdo y Prior.*



Cadiz, y Julio 19. de 1736.

SU Illustrissima el Obispo mi Señor, dà licencia para que se pueda imprimir en esta Ciudad el Sermón, que contiene esta Aprobacion, poniendose ella misma por cabeza de todos los que se huvieren de imprimir; y de su orden, doy la presente.

Barrios.



THEMA.

Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum: Et erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus Aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.

Psalm. I. v. 1. 3.



Lausible entre las virtudes morales, llamó à la gratitud Marco Sabellio: *Gratitudo est laudatissima virtutum omnium, res Deo, et hominibus grata, jucunda, gratique nominis*, pues la practican los hombres, y aun los brutos, siendo el agradecimiento, y la correspondencia debida à los beneficios recibidos: excelentemente practicada miraba con admiracion mi respecto, la gratitud en este noble congreso: Y si nó, dime grave, docto, y discreto Arcôpago! Ilustrissimo, y Reverendissimo Mecenas: Excellentissimo, y nobilissimo Athlante de este Gaditano Emporio: Sagradas exemplares Religiones: Nobleza calificada, è Ilustre Pueblo fervoroso, y pio: Concurso, en todas classes creciendo, qué es esto? A qué fin os aveis oy congregado à este pequeño, pobre Capuchino Templo? Pero qué pregunto, quando ninguno lo ignora! Juntafe este venerable, y respectuoso concurso (compuesto de partes tan excellentes) à celebrar las Exequias del Venerable Siervo de Dios Fray Francisco de Lorca, Religioso Lego de mi Sagrada Familia: este es el fin à que se ha juntado tan numeroso concurso; pero la causa motiva, qual es? Creo lo dirà este texto.

Mortuus est autem Samuel. Murió Samuel, dize el texto, y lo enterraron en su casa propria: *Sepelierunt enim in domo sua.* Tenia Samuel su casa en Ramatha, que en sentir de Alapide, es lo mismo, que habitacion de contemplativos: *Rama fuisse oppidum speculatorum, idest, contemplativorum.* Y advierte el Texto Sacro, que se juntó Israel todo para celebrar con sentidas lagrimas las Exequias de Sa-

Marc. Sabell.
lib. 7. c. 1. 3.

1. Reg. c. 25.
v. 1.

Alap. 1. Reg.
cap. 1. n. 1.

Smuel : *Congregatus est universus Israël , & planxerunt eum.* Pues aora : componiase el Pueblo de Israel de Principes Eclesiasticos ; de Seculares Magistrados , y Juezes ; Varónes Religiosos , y Sabios ; Nobleza esclarecida , y calificada ; numerosa multitud de todas classes en ambos sexos ; y en fin , Israel todo se juntó , dize el Texto : *Congregatus est universus Israël.* Pues ves aí (dize Alapide) el amor , la devocion , y ternura con que el Pueblo amaba â Samuel , mirandolo como â Juez , que penetraba lo mas intimo de sus conciencias , como â Propheta , que alcanzaba suceſſos futuros , como Author de su bien todo , y â singular bien hechor de sus felicidades , y dichas : *Vide hic amorem , & observantiam totius Populi erga Samuelem ; quasi unum Iudicem , Prophetam , & omnis boni Authorem.* Amaba el Pueblo â Samuel , como Author de innumerables beneficios , que por su mano avia recibido , venerabalo con especiales ternuras de cariño , â ley de obligado , y agradecido. Bien ; pero pregunta : Todo este amor , y respectuoso cariño , que el Pueblo â Samuel tenia , de donde se originaba ? Oygaſe â Chryſtano Solario , que parece cortó â petition mia su pluma : *Debeatur hac pietas beneficijs , que â Samuele Populus ille acceperat.* Selo debia â Samuel el Pueblo agradecido , por los innumerables beneficios , y favores , que de su caritativa piedad avia recibido ; de modo , que Israel estaba todo de Dios beneficiado por mano del piadoso Samuel , que â sus instancias les colmaba el Señor de beneficios ; y obligados , â ley de favorecidos , se juntaron en su casa â celebrar de su bien hechor Samuel las Funerales Exequias de defuncto : *Congregatus est universus Israël , & planxerunt eum.*

Pues esta es la causa motiva , y el por què tan noble , docto , y respectuoso concurso ha venido â celebrar â esta Iglesia las Exequias de nuestro Venerable Fr. Francisco ; porque este Pueblo de Cadiz , se mira devotamente obligado , â el verse de sus continuas fervorosas Oraciones favorecido ; pues apenas avrá alguno , que en su afliccion le buscasse , que no le hallasse en sus Oraciones propicio : â todos los beneficiaba.

Nace el Sol (dize David) allà en su lucido Oriente , y ele-

Alap. hic.

Chryſant.
Solar. in Pét.
mort. lib. 2. c.
5. n. 5.

3.
vándose al Zenit, dexa el lugar de su Nacimiento illustre, gyrando toda la Esphera, hasta llegar à su Ocaso, comunicando à los Sublunares todos, prodigo, los mas copiosos beneficios: *Nec est, qui se abscondat à calore ejus.* Nació nuestro Venerable Fray Francisco en Lorca, Ciudad del Reyno de Murcia; dexò su Oriente gustofo, y como fogoso Sol, subió hasta este Zenit de Cadiz, donde por espacio de mas de quarenta y cinco años esparció brillantes luzes, qual Sol, en publicos beneficios, hasta que el dia diez de Marzo de este año llegó à mirarse en su Ocaso: *Sol cognovit occasum suum.* Creo, que podrá dezirse, que en todo este dilatado tiempo feràn muy pocos en Cadiz los que no ayan recibido del Siervo de Dios Fray Francisco algun especial favor; y que podrèmos dezir con S. Pablo: *Omnibus omnia factus sum.* Assi fuè el Venerable Lorca para todos; para los tristes fuè alegria, dandoles vtilissimos consejos; para los pobres alivio, socorriendo sus necesidades en el modo, que podia; para los enfermos salud (ò, què campo tan dilatado para poder detenerme!) pues han sido innumerables los que en sus Oraciones la hallaron; para los reñidos paz, componiendo sus discordias, y haziendo las amistades; para los tibios esfuerzo, con eficazes razones; y por vltima, con el buen exemplo, y edificacion fuè para todos vn bien hechor comun, como el Sol: *Nec est, qui se abscondat, &c.* Quantas vezes, y à quantos se les oyò dezir, que si Dios à Cadiz no castigaba por sus culpables excessos, era, porque tenia vn Protector, y vn Escudo en el Venerable Lorca; de aqui nació el respeto, el amor, y devocion, que con ternura tanta le tuvo este agradecido Pueblo, y haziendo oy alarde de su gratitud, mejor que Israel, concurre à celebrar las Exequias de su bien hechor defuncto: *Congregatus est universus Israel, & planxerunt eum.* Sin temeridad podrè afirmar, que las Honras, que oy Cadiz agradecida haze al Venerable Lorca, son Honras, como de justicia debidas.

Sepelierunt in nemore Jabés. Muriò Saul, y los vezinos todos de la Ciudad de Jabés de Galaad, lo enterraron con lucida pompa, y magnifico aparato: y advierte el Abulense, que assi lo executaron para celebrar à Saul vnas debidas Exequias: *Reddierunt in nocte illa in urbem Jabés, ut*

Psal. 138.
v. 7.

Psal. 103.
v. 19.

D. Paul. ad
Chor. i. cap.
9. v. 22.

1. Reg. c. 31.
v. 13.

Abul. in hūc
loc. quæst.

4.
*I*bi facerent Exequias debitas regali funere. No está mi reparo en que fuese de noche aquel Entierro, *in nocte*, como lo fue el de nuestro Fray Francisco, que pudo ser aquel como el nuestro, para evitar los excesos, y tropelías del concurso; pero si reparo, en que diga, que fueron Exequias, como de justicia à Saul debidas: *Vt ibi facerent Exequias debitas*. Por qué, pues, la Ciudad toda, Eclesiasticos, Príncipes, Nobles, y Plebeyos, han de celebrar como debidas de justicia la funebre pompa, y Exequias de Saul? Doy razon.

Abul.tom.6.
in 1. Reg. c.
31. quæst. 19

Quando vivia Saul les hizo á los Jabéses Ciudadanos grandes beneficios, libertandolos de innumerables peligros, y riesgos de la muerte: *Saul liberaverat viros Jabés à morte*. Y como es signo de gratitud, en sentir del mismo Abulense, consagrarle Exequias quando defuncto, à el que les benefició quando vivo: *Hoc autem fecit in signum gratitudinis*. Las Exequias hechas á Saul defuncto, fueron de justicia debidas: *Ibi facerent Exequias debitas*. Luego sin bochorno puedo dezir, que esta funeral parentacion, compuesta de lo mas excelente de esta Nobilissima Ciudad de Cadiz, que oy por signo de su gratitud, le consagra à nuestro Venerable Fray Francisco, *in signum gratitudinis*, son Exequias, como de justicia debidas por los beneficios, que les hizo quando vivo.

Para dezir algo de la Vida, y Virtudes de nuestro Venerable defuncto, necessito de los auxilios de la gracia: protextando antes, como hijo de la Iglesia, no contravenir en lo que dixere á los Decretos Pontificios (ni al del Señor Urbano VIII.) pues mi intencion, es, que solo se le dè el credito, que merece vna Historia verdadera, y la fè, que se merece vna practica de vnas virtudes morales, que no están Canonizadas, ni Aprobadas por la Iglesia: Ave Maria.

(* *)



THEMA.

Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum: Erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus Aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.

Pfal. 1. v. 1. 3.

QUerer reducir à numero lo que ha sido innumerable, es querer vn imposible (Illustrissimo Señor) solo Ezechiel, con vn mandato de Dios, pudo reducir à la cortedad de vn ladrillo, de Jerufalen lo grande: *Sume tibi laterem, & describes in eo Civitatem Ierusalem;* y solo en compendio, ô mapa podrè yo reducir à la brevedad de vna hora lo heroyco de las Virtudes morales, que en vida practicó nuestro Venerable Fray Francisco; y assi, dexarè al piadoso discurso de mi discreto Auditorio, el que infiera lo grande de este Venerable Varon, por lo poco, que de su vida dixere; sirva de Exordio, y passo al propuesto Thema.

Ezech. c. 4
v. 1.

Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum. Pinta David vn Varon justo, segregado de los mundanos plazerres, y en todo à la Ley de Dios ajustado; à este, pues, justo Varon lo compara, y assimila à el Arbol plantado junto à las corrientes de las Aguas: *Et erit tamquam lignum, &c.* El Propheta Jeremias, nõ al Arbol plantado, si al transplantado sobre las Aguas lo compara: *Benedictus vir, qui confidit in Domino, & erit quasi lignum, quod transplantatum est super aquas.* No es dissono de entender, que en aquel justo Varon estè expressado nuestro Venerable Lorca, porque fuè, segun David, Arbol plantado, *plantatum est*, y fuè, segun Jeremias, transplantado, *transplantatum est*. Atienda se: Plantò Dios este racional mytico Arbol en la Ciudad de Lorca, donde fuè su nacimiento, y de alli lo transplantò à mi Sagrada Capuchina Familia; pero siendo Arbol tan tierno, empezò desde los primeros passos de su vida à dar fazonados frutos de fantos obras: Niño tierno, ô Arbol de poca edad, dexando los bullicios de la Ciudad, y la casa de sus Padres, se retiraba à los vezinos Montes (segun me avisa de Lorca, fugeto autorizado, y digno de toda fee) llevando solo consigo vn Señor Crucificado, vnas disciplinas

Jerem. c. 17
v. 8.

Jocultas, y en vn cañon de vna Caña llevaba el Agua bendita.
O, Joben! Donde caminas? Solo, à la espfura del Monte, sin temer de las Fieras lo temido, ni de las soledades lo funesto! **O, Niño penitente!** Quien te viera poner, ô en las peñas, ô en los Arboles el Sagrado Crucifixo, y à sus pies, de rodillas, tu parvula innocencia, herir con la disciplina tu delicado cuerpo, ahuyentando con el Agua bendita los demonios! Qué? Aun no tienes edad para la culpa, y ya castigas con tanta severidad à tu innocencia? Pero, de qué me admiro, si los frutos sagrados de este Arbol los produce la gracia en la flor de su pequeña vida!

Siendo ya Joben de quinze à diez y seis años, inspirado de Dios (por aver visto en su Patria algunos Capuchinos, que solian ir à pedir limosna de nuestro Convento de Murcia, por no ayerlo en su Ciudad) inspirado de Dios, digo, salió de la casa de sus Padres, sin darles noticia de sus intentos, llevando oculto entre la ropa, y el pecho vn Señor Crucificado, quien parece le dirigió sus pisadas à la Ciudad de Murcia; y sin detenerse vn punto, se fuè à nuestro Convento de Capuchinos, pidiendole à el Padre Guardian con lagrimas, mas que con voces, le diese el Abito de hermano Donado: estrañò del Joben la fanta resolucion, à quien preguntò de donde era, quien le conocia en la Ciudad, y dirigia al Convento? A lo que el Joben, hincandose de rodillas, metiendo en el pecho la mano, y facando la Imagen de Christo Crucificado, respondiò assi: *No tengo mas Director, mas conocimiento, ni amparo, ni mas Fiador, que à este Señor.* De lo que el Guardian admirado, le mandò vestir el santo Abito de Donado: Tuvo su Padre esta noticia, y passò al punto à ver à su hijo; alli vivió algunos meses, hasta que (por huir la cercanía de sus Padres, y Parientes) passando tres Religiosos de aquella Provincia à esta, à precisas dependencias, le mandò su Guardian (à instancias suyas) venir con los tres à Sevilla; en donde à repetidas instancias configió, por mano del Maestro de Novicios (que oy vive en este Convento, y ha sido su Confessor) que el P. Provincial mandasse hazer sus Informaciones, vistiendole el santo Abito, y agregarlo à el numero de los Novicios Legos.

O, Joben prodigioso! Assi dexas la Patria, que fuè Cuna

natal, y Oriente de tu vida? Assi abandonas tus Padres, y Parientes? Tan temprano renuncias las mundanas glorias, que entre los tuyos te ofrecia el Mundo? Siguiendo el Sagrado impulso, que instimulaba tu espiritu para consagrarte â Dios en lo mas florido, y lozano de tu vida? Si.

Veni in terram, quam monstravero tibi. Mandó Dios â Abraham, que dexasse su Patria, sus Parientes, y la Casa de sus Padres: *Egredere de terra tua, de cognatione tua, & de domo Patris tui:* Y que se passase á otro País, que el Señor le mostraría, *veni, &c.* Obedece el Patriarcha â la fuerza del mandato, y de aquesta accion heroyca configue de Dios repetidos beneficios: Inspiró Dios á nuestro Lorca, que dexasse su Patria, Padres, y Parientes, y que se passase á la mas fertil tierra de los Capuchinos, Sagrada tierra que Dios le mostró. *Veni in terram, quam monstravero tibi:* No comparo, nó, â Abraham con nuestro Venerable defuncto; pero si dirè, que si Abraham dexò su tierra, casa, y Padres, fuè para gozar felicidades, y delicias; pero si nuestro Fray Francisco dexò su tierra, casa, y Padres, fuè, para sufrir trabajos, y penitencias; si Abraham dexò su tierra, fuè, para gozar en otra opulentissimas riquezas; pero N. Venerable, fuè, para gozar la altissima Pobreza de mi Sagrado Instituto: si aquel dexò sus Parientes, fuè, para conseguir en el Matrimonio gloriosa generacion; pero Fray Francisco, para exercitarse en la Castidad mas pura; y finalmente, si Abraham se quedò con el Señorio de propria voluntad, mandando â muchos; Lorca, se desaproprio de la fuya para obedecer â todos, sugetandola á la de sus Prelados: y si Abraham; pero donde voy! Discorra allá el prudente como gustasse, convinando estas dos classes de acciones, que yo, inescusablemente precissado, he de arreglarle â la Historia de su vida, sin detenerme en probarla con textos, ni con discursos, pues el concurso devoto, solo viene á oír su vida.

Llegò, pues, nuestro Venerable Fr. Francisco á Sevilla, y alli configuió el vestirse el Abito Capuchino, por la Profession, quedando numerado por hijo de mi Seraphin Francisco. Alli se vió gloriosamente transplantado este pequeño Arbol: *Quasi lignum, quod transplantatum est.*

Genes. c. 12

v. 1.

Tithelm. hic.

D. Paul. ad
Gal. c. 6. v.
10.

Junto à las corrientes de las aguas, que pronosticó David : *Secus decursus aquarum*. Pero pregunto, qué Aguas son estas que nos expresa el Propheta? Qué del intento mi Capuchino Tithelman: *Continua irrigatione spiritualis gratiae, & visitationis Divinae fecundatus*. Eran las Aguas de la Divina gracia, y los abundantes riegos de la Divina fecundidad los que fertilizaron el mystico racional Arbol de Lorca, para que à su tiempo produxesse los mas fazonados, y copiosos frutos: *Quod fructum suum dabit in tempore suo*. Esto es, expuso oportuno el mismo Tithelman, dió frutos de fantos obras, y de virtudes heroicas todo el tiempo, que fué tiempo de operar: *Dum tempus est operandi, fructum dabit bonorum operum*. Y como el tiempo, que tenemos para obrar, es el tiempo de la vida en phrase del Apostol: *Dum tempus habemus operemur bonum*. Podémos piadosamente discurrir, que este racional mystico Arbol de nuestro Lorca, transplantado en la Religion de los Capuchinos, *transplantatum est*, regado con las aguas de la Divina gracia, *continua irrigatione spiritualis gratiae*, produjo abundantes fazonados frutos de buenas obras todo el tiempo de su santa vida: *Fructum dabit bonorum operum*. Esta será la idéa, reducida á tres classes de frutos.



FRUTO PRIMERO.

HUMILDAD.

D. Aug. Serm.
10. de Verb.
Dñi,

EL primer fruto, que produjo el mystico Arbol de nuestro Fray Francisco, regado con las aguas de la Divina gracia, fué la Humildad; claro está, debia la Humildad ser la Vasa, y radical fundamento de las virtudes de nuestro Venerable Lorca, pues sin el profundo cimiento de lo humilde, no se erige segura la fabrica de la mas conocida fantidad, en sentir de mi venerado Augustino: *Si cogitas magnam fabricam construere celsitudinis de fundamento prius cogita humilitatis*.

Esta virtud de la Humildad la practicò, y tuvo en grado eminente nuestro Venerable Fray Francisco, pues se em-

pleaba

pleaba gustoso en los exercicios mas humildes , y en los ministerios mas baxos de su profession ; no huvo ningun avariento con mas ansias á la hazienda , ningun codicioso á la plata, ni ansioso á las honras, y al aplauso , como lo fuè Fray Francisco á el desprecio , al abatimiento , y á lo humilde; quando en las casas le hazian especiales honras, venerandolo, y por el gran concepto en que le tenian , al descuydo, le cortaban algun pedazo del Manto (que esto era frequente, y ordinario , pues nunca traía el Manto completo) huía de aquella casa, y rara vez bolvia á ella; no huvo para su humilde corazon tan penetrante faêta, como el aprecio, y estimacion en que el Pueblo le tenia ; afirma su Confessor , que la Cruz en que lo martyrizó Dios, fuè el aplauso , y la fama de su Santidad conque todos le vozeaban; se confundia, y anquilaba, al ver la honra, que por las calles, plazas , y casas le hazian todos , sin distincion de personas , classes , ni dignidades : por esto huía tanto de los Seculâres , que solo precissado de la Obediencia salia à la Porteria, ô á la calle, para el remedio de los que en sus necessidades le buscaban; todo el año era vn continuo empeño à los Prelados , para que , ô saliesse á visitar enfermos, ô à consolar en la Porteria afligidos.

Desde su penultima enfermedad , mas avia de ocho meses , que no salia à la Calle , y quando vine yó à vivir à este Convento , oía clamar à los devotos en vn general desconfuelo de que no veían à Fr. Francisco en sus Casas , ni en las Calles; y para dissimularlo lo llamé vn dia à la Celda , y le dixi , que porque no pedia la limosna de los huevos para los Religiosos enfermos, pues los Enfermeros se me quexaban de esta falta, y me respondió: *Nó salgo, porque la santa Obediencia, nó lo manda* : Pues yó lo mando, le dixi, y respondió , *benedicite* , hincandose de rodillas , y postrandose como estila mi Religion al salir los Religiosos del Convento ; y assi logré de que saliesse á la Calle para consuelo de todos. Dixele quando se iba: Fray Francisco, no sea con los devotos tan áspero , que siempre se les muestra desapacible , essas honras que le hazen son al Abito , que viste, nó à la persona ; pues , qué , piensa que es à la persona? Se engaña,

Jña, que es vn hombre ingrato defagradecido à Dios, y me respondió: *Claro está, que essas honras son al Abito, pues yó soy vn mal hijo de San Francisco.* O, profundissima Humildad la de nuestro Venerable; pues lo que yó hazía porque el enemigo comun, y sobervio no le defvaneciesse en el aplauso, y estimacion, que todo Cadiz le hazía, é llo elevaba à la altura mayor de la Humildad mas abatida! Deseando, que todos le despreciassen, y tuviesse en el mismo inferior concepto, que él se tenia.

En vna ocasion el señor Conde de la Marquina, se valió de vn Religioso amigo suyo, y le pidió persuadiesse à nuestro Venerable á que le hablasse vn rato para su espiritual confuelo, pues estaba entonces fatigado; baxò el Religioso á la Cozina (que era el cargo en que entonces la obediencia le tenia) y lo hallò en su ministerio ocupado, las mangas del Abito levantadas, descubiertos los brazos, puesto vn delantar de Sayal viejo (de que usan los Oficiales) para el refguardo del Abito; lavando estaba vnos platos, quando llegó el Religioso, pidiendole se lavasse, y saliesse à hablar al Cavallero devoto; pero del modo que estaba salió, despreciandose à si mismo, y humillandose de que le viesse los Seculares en aquel trage abatido; habló con el Cavallero, quien assegurò despues al Religioso, que quedò tan consolado, que en la materia, jamás tuvo el menor desconfuelo, saliendo edificadissimo de oírle, y verle en trage tan pobre, tan humilde, y Religioso.

El Excellentissimo señor Don Antonio Alvarez de Bohorquez, Governador de esta Plaza (que todos muy bien conocen) varias vezes al Venerable visitaba, por la especial devocion, y amor, que le tenia, como fu Excellentissima Esposa, y Familia toda, de cuya veneracion, á impulsos de su cariño, les obligò à recurrir al Señor Nuncio de España, para que dispensasse en el precepto de nuestra Regla, y facasse Fray Francisco à vno de sus hijos de Pila. O, qué lance tan terrible para el Siervo de Dios fuè aquel cèlebre Bautismo! Pues concurriendo à este acto lo mejor de la Ciudad, fuè la confusion tan grande, que estaba la Cathedral hecha vna confusa Babylonia; y me assegurò cierto Señor

Señor Prebendado, y de esta Familia Religiosos, que à no aver retirado á Fray Francisco à la Sacristía, sin duda lo huvieran sufocado; pero se restituyó al Convento despues de evaquado el concurso, tan recortado el Manto, y Abito, como confuso, y corrido el Venerable Varón: pues fu Confessor afirma, que en muchos dias despues no pudo bolverlo en si, ni pudieron hazerle salir á la calle.

Quando el mismo Excellentissimo Governador, visitaba à su Compadre en el Refectorio (donde la Obediencia le avia puesto) nó por esso dexaba el exercicio en que siempre cuydadofo se ocupaba; si barría el Refectorio, proseguia; si picaba la enlazada para la Comunidad, sin dexar la maniobra, solo respondía à lo que su Excelencia le preguntaba: O, silencio! O, profundissima Humildad, pues à vista de los grandes del mundo, nó se desdeñaba de parecer grossero, ni de exercitar los mas humildes empleos! Sirva de norma tu Humildad profunda, y abatida, à los altaneros del siglo: Confundasse la mas gigante sobervia, que para gozar las luces, que (piadosamente debemos discurrir) oy tu Humildad profunda se mereció acá en la tierra, es el principio de gozarlas los abatidos desprecios, que siempre Humilde practicabas.

Depone vn Señor Canonigo, Dignidad de esta Santa Iglesia, que passando vn dia por la Plazuela de las Tablas, viò, que al Siervo de Dios Fr. Francisco, le tenian rodeado (con indiscreto zelo de devocion) vnos hombres; y entretanto, que vnos le detenian con violencia por delante, los otros por detrás le estaban cortando el Manto: Paróse el Sacerdote á el mirar este espectáculo, viendo á Fray Francisco puestas las manos, elevados los ojos á el Cielo, fu rostro desconfolado, vertiendo por las mexillas rubores, y dando à entender la pena, y confusion, que tenia de verse en publico honrado, y que le tenian por Justo, quando en su humilde dictamen se reputaba entre todos por digno del ultrage, y del desprecio; y compadecido el Señor Prebendado, lo sacò de entre las manos de los que imprudentes le detenian.

O, efectos de la humildad profunda del Venerable Fray

Francisco! Porque, nõ Camaleon; que se alimenta del viento, como por Ofseas (de Ephraim) lo dixo Dios: *Ephraim pacit ventum*. Si, como la inexpugnable Torre de David, en sólidos fundamentos, y propugnaculos fuertes edificada: *Sicut Turris David, quæ edificata est cum propugnaculis*. Estaba fundada lo sólido de su virtud en el constante, si profundo cimiento de la mas abatida humildad! Cumplióse en N. Lorca lo que dixo el Señor en su Evangelio, que seria exaltado à la mayor altura el que de corazon se humillasse: *Qui se humiliaverit, exaltabitur*. Exaltòlo Dios acà en la tierra à la cumbre mayor de los aplausos, extendiendo su fama, nõ solo à los Bastos Dominios de la España, sino que ha corrido su memoria fuera de los limites de nuestra Nacion, y nuestra Esphera; y si nõ, pregunto:

Qué fué el comun aplauso, que viviendo tuvo el Siervo de Dios en este Pueblo, donde se tenia por dichosa la casa donde él entraba? Qué fué aquella gran commocion, que hubo en este abreviado Mundo de Cadiz, quando corriò la voz de aver espirado Lorca? Qué fué, venir la Ciudad toda, nobles, grandes, y plebeyos; Prelados, subditos, y Militares, ansiosos todos à venerar su Cadaver; siendo tal la confusion, que viniendo nuestro Illustrissimo, y Reverendissimo Prelado el Señor Don Fray Thomás del Valle, nos costó à los Religiosos bastantes dificultades el que pudiesse su Illustrissima llegar à verlo, y venerarlo en el Phéretro? Pues todos ansiaban por verlo, tocandole los Rosarios, y en los pies muchos pañuelos, pues por las dos zifuras de ellos corrió la fangre, hasta llevarlo à enterrar el dia siguiente, que á instancias de la devocion, á las catorze horas de espirado, le hizieron dos sangrias, corriendo la fangre como si estuviera vivo; y tanto, que en dos vasitos pequeños se recogió parte de ella, y en innumerables pañuelos? Qué fué, las tropelías del concurso, ansiando todos por llevarse alguna parte del Abito (que hasta enterrarlo fueron necessarios tres) sin que bastasse à detener los fervorosos desseos, ni lo reverente de los Religiosos, ni lo temido de los Soldados, que el Phéretro rodeaban? Qué

es,



es, el aver corrido la fama de sus virtudes , y experiencia de sus beneficios , aún à partes muy remotas , pues avisan prodigios excelentes, que ha obrado Dios por sus reliquias, y meritos? Pero; qué ha de fer? Sino pagarle Dios con que llene à la posteridad la fama de sus virtudes, extendiendola à Genova , y Roma , de donde escriben (como de otras muchas partes) admirados de haber la muerte preciosa de nuestro Justo Lorca , exaltandolo Dios al Trono de los aplausos en la tierra, porque humilde los huía , y desprecia-
ba.

Vnxit pedes Iesu. Vngió la Magdalena à Christo los pies cuydadosa allà en Bethania, y por esta heroyca accion, dixo el Señor, que sería celebrada en todo el Mundo: *Quod fecit hæc narrabitur in universo mundo.* Pues què tuvo esta accion, que tanto extendió de Magdalena la fama, que vino à resonar en todo el Mundo? Qué? Esto. Con aromaticos vnguentos vngió al Señor la Magdalena, no solo los pies, sino tambien la cabeza: *Effudit super caput ipsius.* De modo, que por obsequiar à Christo Magdalena , desde lo mas supremo de la Divinidad , que es la cabeza de Christo, en phrasse del Apostol : *Caput Christi Deus*, se abatió su humildad, hasta pegarse con el polvo , para vngir los pies à Christo , *vnxit pedes Iesu.* Y Alma , que por los abatimientos de humilde , y las humildades de abatida , dexa las alturas , y glorias de ensalzada , merece perpetuar en todo el Mundo su memoria, para fer en él celebrada : Luego , si nuestro Venerable Fray Francisco, despreciando los generales aplausos de Cadiz , que con tanta eficacia, viviendo, resistia, logró su desprecio proprio, y consiguió abatirse , y humillarse , debe ser exaltada su dichosa Alma (segun piadosa conjetura) y celebrada su humildad en todo el Mundo, como ya noticiada en su Cabeza : Que si allà de Christo, dixo Pablo, que lo exaltò Dios , y le diò nombre por averse humillado, y assimismo anonadarse, y abatirse : *Humiliavit semetipsum :: propter quod Deus exaltavit illum* ; es con-
siguiente, de nuestro Fray Francisco la exaltacion, y extension de sus prodigios , mediando su humildad , y sus virtudes; sobre este principio , y radical cimiento , produjo sus
frutos

Ioan.c. 12
v. 3.

Mar.c. 14
v. 9.

Math.c. 26
v. 7.

1. Ad Cor.
rint, c. 11. v.
3.

D. Paul. ad
Phyl. cap. 2.
v. 9.

frutos virtuosos el Arbol humilde de nuestro Venerable Fray Francisco, siendo su humildad el primero: *Quod fructum suum dabit in tempore suo :: fructum dabit bonorum operum.*



FRUTO SEGUNDO.

PENITENCIA.

EL segundo fruto, que nuestro mystico Arbol produjo, regado con las aguas de la Divina gracia, fué la Penitencia. Claro está, que à la antecedente de humilde, es illacion precissa lo penitente. Es la humildad vna excelsa virtud, con la que el Alma llega à conocer los fútiles principios de su ser, que fué nada, que es polvo, y que ferà ceniza; y de este proprio baxo conocimiento, alcanza, que essa nada, essa ceniza, y esse polvo, como indomito desbocado bruto, puede revelarse contra la superior porcion del Alma, quebrantando las Leyes fantasmáticas de Dios; llega la razon, poniendo freno à las desordenadas passiones, y corrigiendolas con austeridades, mortificaciones, y penitencias, haze que estas sean consiguiente del proprio humilde conocimiento, de donde son originarias: luego es, como precissa consecuencia à la Humildad, la Penitencia.

O, con quantos esmeros llegó nuestro Venerable à conocer, y practicar la penitencia! Pues fundado en el sólido principio de lo humilde, se entregò voluntario à lo penitente: Todo su venerable aspecto, era vn vivo retrato de la austeridad mas rigida, de la mortificacion mas grande, y del rigor mas penitente! Su comer era tan escaso, que solo tomaba lo precissamente necessario para mantener la vida; nadie lo viò fuera del Refectorio, solo à las precissas horas del medio dia, y à la noche comer, como precissa ley, no interrumpida desde el año del Noviciado; ni fuera del Convento jamás aceptó combite, pues empeñandome cierta señora, devota, para que Fray Francisco vn dia comiesse en su casa, lo llamè vna tarde à nuestra Celda,

da, y diziendole, que respecto de que fus achaques repetidos no le permitirian la ordinaria comida sin hazerle algun daño à su estomago, fuese à casa de Fulano, pues siendo su devocion conocida, estaba cierto, le subministrarian cosa, que no le hiziese tanto daño; à lo que el Siervo de Dios se hincò de rodillas, diziendo: *Benedicite*. Era ya aquella hora algo mas que las quatro de la tarde, conque viendolo tan prompto, y tan humilde, le dixè: Hermano, à donde quiere ir à aqueſtas horas? Dexelo para mañana à medio dia; entonces me respondiò: *Padre, la ſanta Obediencia haze milagros, porque en quarenta y cinco años, que ha, que vivo en Cadiz, jamás he comido, ni cenado fuera del Refectorio*. Lo que me obligò à eſcufarlo; viendolo tan auitèro, y penitente. Su fueño era tan breve, que à qualquiera hora de la noche, que le buſcaſſen, lo hallarian, ò retirado por los rincones de eſta Iglesia, ò en el pequeño pobre palacio de ſu Celda. Quien avrà en Cadiz, que con verdad aſirme, que le mirò nueſtro Lorca de hito en hito? Pues ſus ojos, ò cerrados, ò quaſi cerrados, baxos ſiempre los traía; tanto, que ſolo por la voz conocia à los Religioſos de ſu Familia; quizà, porque llegò à penetrar, con Jeremías, ſer ventanas los ojos por donde entrà la muerte de la culpa, privando à el Alma de la vida de la gracia: *Ascendit mors per fenestras*.

Su ſilencio fuè profundo, pues nunca hablaba mas, que lo preciſſo; ſu Abito, y Manto, pobriſſimo, y ſiempre remendado; ſu Cama, tres tablas, con vna vieja manta, que por tantos años de ſervida, mas parecia red, que cubierta; ſi le ſervia de colchon, ſe tapaba en el Invierno con dos medios Mantos, cofidos á hilbanes con vnas guitas; y ſi el frio apretaba, ſe ponia los dos por cubierta, durmiendo ſobre las deſnudas tablas; ſobre eſtas, tenia en la pared clavada vna baſta, y gruella Cruz, cuyo pie deſcansaba encima de la cama, pero con vn ingenioſo artificio, pues parecia eſtar clavada, y ſin ſacarle los clavos ſe deſclavaba; con eſta lo vieron los Religioſos varias vezes de noche andar la Via-Sacra; pero qué mas hazia con ella, ſe ignora, porque ſu Celda, y el Repoſte del Refectorio (donde aſſitiò tantos años)

Jerem. c. 9
v. 21,

años) fueron la Thebayda de sus penitencias, y el Theatro de sus austeridades: Y yo colijo, por las licencias generales, que para sus disciplinas, ayunos continuos, y mortificaciones me pedia, fuè la Celda su Calvario, y el Reposte el lugar de su martyrio.

Con juramento, y sobre los quatro Evangelios jura vn Religioso (que oy vive en este Convento) que vna noche à deshoras, passando acafo por la Haza, que cae à la Huerta del Convento, viò salir luz por vna ventanilla, que sirve de Lumbrera á el Reposte del Refectorio, donde el Siervo de Dios frequentemente assistia; estrañò la novedad, por ser ya tarde; llegòse con cautela á registrarla, y viò, que entraba el Venerable, y que poniendose de rodillas delante de vn Quadro, que tenia de N. S. P. S. Francisco, se desnudò del Abito, y con la Disciplina empezò con tan estraño rigor à azotarse, que muy presto corriò la sangre por la espalda hilo á hilo; tanto, que admirado el que azechaba, assegura, quedaba estremecido de ver tal crueldad, en vn hombre, que mas parecia esqueleto, que viviente. Concluída, que fuè la Diiciplina, puso en la tierra el rostro, donde postrado permaneciò por algun tiempo, y prorrumpiò despues en inteligibles, y altas voces (escucha Cadiz, oirás quanto debes de finezas à tu amado Lorca:) *Señor, Señor, Señor, tened piedad, y misericordia de los pobres Navegantes, que andan entre los riesgos del Mar* (era en ocasion, que avia salido la Flota) *y de los vezinos de esta Ciudad; y de mi, que soy el mas indigno pecador del Mundo.* O, Ciudad Illustrissima de Cadiz, quanto le debes á las Oraciones de Lorca! Concluída con la Oracion la Disciplina, viò el Religioso, que cuydadofo miraba, que por la puerta del Reposte entraba vn Religioso de aspecto venerable, y de rostro no conocido, y que llegandose á el defangrado, y postrado Fray Francisco, oyò que le dezia: *Levanta, hijo;* al punto levantò el cuerpo, quedandose de rodillas, y poco á poco se fuè iluminando, con estrañas luzes, Fray Francisco, y al mismo passo se fuè elevando en el ayre, subiendo hasta quasi tocar con la cabeza en la bobeda, ò el techo; allí permaneciò por algun tanto, hasta que (caso estraño!) sin cor-

rer viento, pues era la noche muy serena, de repente se apagaron las luces de Fray Francisco, y la que antes sola iluminaba el Reposte, quedando todo en tinieblas. O, qué reflexiones pedían estos maravillosos casos! Pero el tiempo con su brevedad nos insta; discurra allá el prudente, si el Religioso de aspecto no conocido, que le llamó *hijo* á Fray Francisco, sería, ó nó el Prototipo del Lienzo, que tenía á la vista nuestro Lorca, que yo passo á publicarlo, en todo, Penitente.

Para la Comunidad freía en la Cozina un dia un poco de pescado nuestro Venerable Fray Francisco, quando un Chorista, muy de priessa, entrò con una alcuza, pidiendo azeyte para las Lamparas; pero el Venerable, que mas parece estaba en alta contemplacion, y de la tierra abstraído, que ocupado en las mecanicas de ella, ni le oía, ni respondió; daba voces, y aún gritos el Chorista: Fray Francisco, Fray Francisco, mire V. Caridad; y con una risueña, apacible modestia religiosa, dixo: *No puedo mirar á dos partes, hermano mio.* Y fué tal el escrupulo de aver respondido al Chorista, que con la Espumadera, ó Cuchara (con que bolvía el pescado) cogió el azeyte hirviendo, y se lo echò en la boca, abrasandose la lengua, los labios, y la cara: haziendo juicio, que merecia aquel castigo, quien respondió con tal altivez, y sobervia. El Chorista, abforto, salió á contar al Guardian lo sucedido. O, Penitente, rígido, y mortificado Fray Francisco! Así castigas tu inculpable innocencia, mortificada, y silenciosa? Pero qué quieres, Cadiz, si te pone á la vista sus virtudes, para que Christiano tu le imites.

En otra ocasion estando en la Cozina, se sintió de las espaldas lastimado, tanto, que se viò precissado á dar cuenta á su Prelado (que oy vive en este Convento.) Aguardò este á que viniessen dos Médicos, que con el de casa asistían á un Religioso de cuydado, que estaba en la Enfermeria; y los tres, con el Prelado, baxaron á la Cozina, donde estaba Fray Francisco en sus maniobras ocupado: entraron, y dixo el Guardian, despojesse V. Caridad, Fray Francisco; apenas lo avia pronunciado, quando quitandose el

Abito,

10.
Abito, se viò desnudo à vista de los Seglares; miraron estos la espalda, y aseguraron, que la tenia ya con principios de cangrena, certificando al Guardian el riesgo amenazado, el que le facò de la Cozina, porque el trabajo, y el fuego no le acabassen la vida. O, hermano mio, penitente venerado, que tu religiosa modestia no repara en verse desnuda à vista de Seglares! O, rigidissimo, y austéro Religioso, que quanto se recata tu modestia, aora tan presto te descubres à ser assombro, y pasmo de los que miran tu lastimada espalda! Pero, què quereis, si es fruto, que produce el mystico penitente Arbol de nuestro Fray Francisco, siendo el segundo fruto la Penitencia: *Quod fructum suum dabit in tempore suo :: fructum dabit bonorum operum.*



FRUTO TERCERO.

PACIENCIA.

EL tercer fruto, que en el tiempo de su vida produjo nuestro mystico Arbol, regado con las aguas de la Divina gracia, fuè la Paciencia. Es esta essencial virtud (dize el Apostol) necessaria para conseguir de Dios sus promessas: *Pacientia vobis necessaria est, ut reportetis promissiones.* Con cuyo practico conocimiento, ansioso el Venerable, siempre se exercitò en la paciencia mas firme, en la tolerancia mas grande, y en el mas christiano sufrimiento, aún en las mayores injurias.

Tanto se indignò vn fugeto vn dia contra el Siervo de Dios, por cosa, que no fuè culpable, que lo tratò con grandissima aspereza, diziendole en su cara mil injurias, le llamò embustero, engañador, y de esta classe otros grandes vituperios; pero à todos estuvo el Siervo de Dios tan immutable, y silencioso, que nò desplegó sus labios; y me aseguró el fugeto, que no perdió la serenidad del rostro, ni menos interrumpió lo que estaba haziendo en el Refectorio, antes prosiguió como si fuera sordo, mudo, ô

infern-



insensible; retrato proprio del Penitente David, pues en las mayores injurias, en los agravios mayores, estaba como sin oídos para oír, y sin lengua para hablar: *Ego autem tamquam surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum.*

Psalm. 57.
v. 14.

Muy parecido à este lance, le passó al Siervo de Dios otro, estando yo presente, años ha, en este Convento de Estudiante: Llegò vn cierto Religioso muy de prieda, à dezirle no sé qué en el Refectorio, quando Fray Francisco estaba picando para la Comunidad la ensalada, y como era su silencio tan profundo, no le respondió palabra, aunque le habló muy alto el Religioso; impaciente este de ver la flemma de aquel, le dixo mil injurias à N. silencioso Lorca, tratandolo de hypocrita, y embuftero, indigno del Abito, que vestía, y que tenia à la Ciudad engañada con fingidas fantidades; y de esta classe le dixo muchos oprobrios: por vltima, salió el ayrado Religioso, y yo me llegué à Fray Francisco, y le dixi: Amigo, cierto, que ha quedado V. Caridad lucidísimo! A que me respondió, sonriendose, con vn semblante apacible, vertiendo alegria por los ojos: *Esse Religioso es muy chanzero, y con la viveza, que tiene dize esas chanzas, y à mi me haze gran gracia, y tengo gran gusto en oír selas, pues no le pasan de los labios à dentro.* O, verdadero imitador, y discipulo de Christo, de quien propheticamente dixo Isaias, que aún quando mas le agraviaban, le injuriaban, y ofendian, mostraba de pacientissimo Cordero la mansedumbre, sin abrir, para que-xarse, los labios: *Quasi Agnus coram tondente obmutescit, & non aperit os suum.*

Isai. cap. 57.
v. 7.

Vn año, antes de morir, tuvo vna grave enfermedad, que fuè el principio de que se le originò, la que le quitò la vida; en toda ella, ni en ningun trabajo, ni afliccion jamás se le oyò vn solo ay, ni vn suspiro; frecuentemente padecia quiebras en la salud, ô ya por sus penitencias, ô ya por la parvedad del alimento, las continuadas vigiliass (pues fuè ley inviolable observar las Quaresmas todas, que la Regla nos impone, aún aquellas, que solo son de consejo, y no preceptivas) y lo que mas es, en sus continuados trabajos, ninguno

ninguno le oyò, ni sentirse, ni religiosamente desahogarse. Quando en sus enfermedades los Religiosos le preguntaban, como se sentia, ò lo passaba? Respondia: *Bien; bueno estoy.* Pues tenia por suavidad sus dolores, y por recreo sus fatigas. Assistiale en aquella enfermedad el Medico del Convento, à quien puso en gran cuydado su accidente; y divulgada la noticia en la Ciudad, vinieron los primeros sugetos de classe à visitarlo: dos Medicos, amigos suyos, le visitaron tambien, y todos tres, separados, afirmaban, que sin remedios humanos, Fray Francisco se moria; y assi andaban los Religiosos en su asistencia vigilantes. Vn dia (como por gracia) les dixo à los Enfermeros, que no se fatigasen en assistirle con desvelo tan cuydadofo, *que nó, nó se moriria*; y sonriendose, dixo: *Todavia he de enterar yo à mas de quatro*; lo que comprobò el suceso, pues se levantò brevemente, saliendo de la Enfermeria. En otros muchos trabajos, que tuvo todo el tiempo de su vida, dolores, y faltas de salud, fuè invictissima siempre su paciencia; y el chrysol donde el oro de sus virtudes fueron con su paciencia purificadas, y el fruto tercero, que en el tiempo de su vida produjo el mystico fecundo Arbol de Lorca: *Fruetum suum dabit in tempore suo :: fruetum dabit bonorum operum.*

Individuar los frutos fazonados, que este mystico fecundo Arbol produjo, es en corto tiempo, impossible; y assi, solo de passo anotaré en compendio algunos, que fuera de estos tres fazonò en todo el tiempo de su vida. Su Castidad fuè tan pura, tan limpia, y chrystalina, que depone su Confessor con juramento, que en tres generales confesiones, que hizo; vna, quando entrò en la Religion; otra, veinte años ha en este Convento, y la vltima para morir, jamàs (ni en las diarias) le hallò contra la Castidad, ni aún el mas ligero pensamiento; pues como si tuviera ligado el *fomes peccati*, parecia no vivir en esta mortal carne, sino que era vn Angel en la tierra: de que muchas vezes admirado el Confessor, le preguntaba cuydadofo, y èl respondia: *En mi vida toda he sentido contra la pureza el menor estímulo.* Su pobreza fuè estremada, pues llegando yo à darle

darle los Sacramentos, le dixen (como es costumbre) que hiziesse en mis manos la despropria de lo que tuviessse a su simple uso concedido; pero me respondiò (à vista de toda la Comunidad :) *Padre, no tengo de qué hazer despropria, solo tengo una Estampa de papel en la Celda.* Estas eran las riquezas, que sus alhajas bien publicas han sido fuera, y dentro de Cadiz. Su obediencia fuè promptissima, pues muchas vezes me sucediò, aún no aver acabado de mandarle, y ya empezaba à mover los pies obediente, precisandome à dezirle, que esperasse. En la Charidad con el proximo fuè ardentissimo, ninguno en Cadiz lo ignora, pues por practica les consta quanto en sus enfermedades, y aflicciones los visitaba, y consolaba compaffivo. El amor à Dios en su corazon fuè ardentissimo, pues inflamado su pecho, se elevaba qual espiritu, bulcando su centro amoroso; miradlo comprobado en este caso.

A Ordenarse vinieron, en cierta ocasion, vnos Choristas, y en el mismo dia de las Ordenes, dos quisieron restituirse à su Convento, para lo que pidieron à su Guardian licencia de comer antes que la Comunidad, con el designio de embarcarse para el Puerto de Santa Maria, y en el siguiente dia proseguir su viage à su Convento: baxò vn Chorista, pues, al Refectorio, y à voces entrò diziendo: Fray Francisco, Fray Francisco, passò el Refectorio todo, entrò allà dentro, sin encontrar al Venerable, con que buscandole se entrò hasta el Reposte, y viò (ò, milagro!) a Fray Francisco elevado en extasis profundo, tan abstraído, y suspenso de la tierra, que aunque le repitiò las voces, se quedò sin percevir las; y pasmado el Chorista, viendolo todo de luzes circundado, le fuè al Guardian, à quien contó lo sucedido; y à mi, con juramento, lo confirma, pues vive oy Predicador, y Sacerdote en este Convento.

En la presencia de Dios fuè admirable, pues siempre como de si enagenado, y de la tierra abstraído, miraba à Dios presente, de que le resultaba tal abstraccion, que muchas vezes, ni aún sentia, ni oía lo que hablaban. En pronosticar suceffos futuros, fuè pasmoso. Esta virtud, bien practica ha sido à los de Cadiz, pues no se oye por estas calles,

calles, por las casas, y plazas, mas, que prediciones de nuestro Venerable Fray Francisco; pero no falgamos à buscar materiales à la calle, que dentro los hallareis con abundancia.

Quando vine yo à vivir à este Convento, hallè à vn Religioso de cuydado, muy enfermo; visitabalo el Medico, y dos Cirujanos, y todos tres decretaron fer lethal el accidente: administraronsele los Santos Sacramentos; y vna noche, à deshoras, baxé à hablar con Fray Francisco, y dissimulando fer otra cosa muy diversa, lo hallè ocupado en el Reposte en sus ordinarias maniobras; dixele: Fray Francisco, ay Vino para que la Comunidad gaste mañana? Pero, ô hermano mio venerado, como con luzes Divinas pènetras los mas escondidos corazones! Pues me respondió: *Yo pediré à Dios le dé vna buena muerte.* A que le respondí: Fray Francisco, essa respuesta es vn desconcierto; lo que vengo à saber, es, si ay Vino para la Comunidad mañana? Bolvió à dezir: *Yo pediré à Dios le dé vna buena muerte.* Viendome descubierto el pensamiento, le dixé: Es possible, Fray Francisco, que V. Caridad tenga fee? Si la tuviera en la Obediencia Santa, este cierto, que pudiera mudar de vna parte à otra los Montes; atajóme la voz, y bolvió à dezir: *Yo pediré à Dios le dé vna buena muerte.* Y yo, como si el Religioso nada dixesse, proseguí: Si V. Caridad tiene fee, y es obediente, suba à la Enfermeria, y digale al enfermo, que se levante; mire V. Caridad, que pierde la Provincia vn sugeto digno de todo aprecio, y estimacion por su buen exemplo, y continuas predicaciones por las calles, y plazas de esta Ciudad; à que me respondió: *Yo pediré à Dios le dé vna buena muerte.* Salí del Refectorio, y me fuy à la Enfermeria, donde estaban los mas de la Familia, y les dixé: Sin remedio se muere Fray Miguel de Ubrique, pues me lo acaba de dezir Lorca; y fuè tan puntual el pronostico, que el dia siguiente passó de esta à mejor vida. Pero no busquemos exemplares, aunque sean de los de dentro de casa; oíd, por vltimo, su pronostico proprio.

Llegó por fin, el fin de sus dias, y en el penultimo, que fuè

fuè Viernes à las doze del dia, le mandè baxasse de su Celda à la Enfermeria; hallème yo presente quando llegò, y le dixè: Fray Francisco, parece no està muy bueno; entrèlo de la mano en vna Celda, y tomandole el pulso, dixè: Este organo està muy descompuesto, V. Caridad està muy malo: *No, Padre* (me respondió) *presto saldré yo de aqui, muy breve me iré yo arriba.* Dexèlo fentado en la cama, puestas los pies en el fuelo; salí, y hize llamar al Medico, y apenas este llegó, quando tomandole el pulso, me hizo seña, salí fuera de la Celda, y alli me dixo: Los Sacramentos apriessa, que se muere Lorca sin remedio. A que yo le respondí: Esto, ya me lo sabía, porque quando entrò en la Celda me dixo el mismo paciente: *Presto saldré yo de aqui, muy breve me iré yo arriba.* Assi fuè, porque solo estuvo catorze horas, nó cabales, alli; y creo piadosamente, que subió muy allá arriba.

En penetrar interiores fuè estremado; me asseguró fugeto, muy digno de toda fee, que en vna ocasion se encontró con Fray Francisco en la calle, y que mudando las hazeras contrarias, que traían, à la del fugeto se passó nuestro Venerable Fray Francisco, y llegandose à el ombro del fugeto, dandole en el golpes con la mano, le dixo: *Hasta quando, hasta quando, señor Don Fulano* (nombrandolo por su nombre) *se le han de quebrantar à Dios las Leyes, y los propositos?* Admirado el tal fugeto de ver descubierta su conciencia, y su interior penetrado, se retirò à su casa, que la fuerza del impulso le obligò à confessar dignamente sus pecados. Pero nó parò aqui en penetrar vna maculada conciencia, pues à los dos, ò tres dias se bolvió à encontrar con el en la calle, y llegando Fray Francisco, le dixo: *Aora si, señor Don Fulano, aora si está essa conciencia quieta, ea, perseverar, perseverar.* Assegurando el fugeto arrepentido, que ni antes, ni despues avia hablado con Lorca. O, Arbol mystico, y venerado Fray Francisco, quantos han sido los frutos, que produxiste en el tiempo de tu santa vida! Que el numerarlos, fuera el ser mas prolixo, que lo he sido, pues no caben en el guarismo lo heroyco de tus virtudes, frutos, que fazonastes en tu vida: *Quod fructum suum dabit*

dabit in tempore suo :: fructum dabit bonorum operum.

Sus heroycas virtudes, las authorizan los prodigios, que Dios ha obrado por los meritos de su Siervo, nõ solo en vida (donde en esta Ciudad fueron tan publicos, como innumerables) sino tambien despues de su muerte; tanto, que obligò à tu Illustrissima, y Reverendissimo Prelado nuestro, à que *motu proprio*, y de officio diese su Decreto, y comission à el Señor Provissor, para que con su Audiencia plena hiziesse juridica inquisicion de los casos prodigiosos, que està obrando Dios por los meritos de su Siervo Fray Francisco, y con las Reliquias de los Abitos, que tuvo el Venerable en el Pheretro; favor especial, que por ti merecemos de este Principe piadoso, los Capuchinos: con que à vista de tus virtudes (hermano mio venerado) debèmos creer con piadosa christiana certeza, que oy gozaràs la gloria, Corona, que Dios à sus escogidos ofrece, si fieles perseveran hasta la muerte: *Esto fidelis usque ad mortem, & dabo tibi Coronam vitæ.*

Gozala, hermano mio, por interminables dichas, que oy tus hermanos en la tierra te prevenimos otra de accidentales glorias texida; y permitaseme, que agradecido me convierta à estas generosas dos Cabezas, que componen con las Sagradas Religiones Nobilissimo concurso, y Pueblo fervoroso exaltando tus virtudes, y honrando à tus hermanos los pobres Capuchinos, con su asistencia.

Data sunt alæ duæ. Viò Juan en su Apocalypsi aquella hermosa Muger, del Sol toda penetrada, sirviendo de Corona las Estrellas, y de inferior adorno la Luna, que en Phrasse de Sylveira era expressiva Imagen de yn Varon Justo, y Alma Santa. *Hæc Mulier in hoc signo Virum Iustum significat.* Permitaseme, que en aquella Alma Santa, ô Varon Justo contemple la de nuestro Venerable Fray Francisco, penetrada del Sol Divino de la gracia, à quien oy exaltan estas dos generosas alas de esta Aguila grande de Cadiz; que aún por esso dize el texto, que era Aguila grande: *Aquila magnæ*; si nõ es, que diga, que siendo yna esta grande Aguila, era Aguila de dos Cabezas, cuyas alas elevan el Alma Santa de aquel Justo, cuyas heroycas virtudes,

Apocal. cap.
2. v. 10.

Apocal. cap.
12. v. 14.

Sylv. in Apof.
cap. 12. v. 1.
q. 24. in ti-
tul.

virtudes, y meritos lo califican Venerable : Alas, digo, tan generosas, que la engrandecen, que si la vna por su doctrina, y virtud en meritos excede, la otra por lo noble, y por lo excelso de triumphos se corona : Alas son oy, peynadas su rizas plumas, si la vna con el peyne de la Charidad, la otra con el de la generosidad mas lucida ; cuyas assistencias, al passo, que exaltan esta Alma justa, magnifican, y engrandecen â los humildes pobres Capuchinos, por cuyo honor no merecido, les rindo repetidas gracias por esta Comunidad agradecida.

De lucidas Estrellas se componia el adorno, que engrandecian â el Alma justa : *In capite eius Coronam stellarum* ; donde en finas expressions acreditan estas Sagradas Religiones sus Cabezas, siendo Corona de lucidos resplandores con que exaltan de nuestro Venerable las virtudes, propriissima aplicacion de ser Estrellas ; porque si són Estrellas, en sentir de la Escripura, los que enseñan las virtudes, y la justicia : *Qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stelle*. Siendo estas Sagradas Estrellas Religiosas las que con su exemplo, doctrina, y santidad enseñan las virtudes, con razon deben llamarse Estrellas, siendo Corona lucida de esta piadosa funcion, por cuya assistencia, y honra, repito las gratitudes debidas â semejante favor. Tambien sirvió la Luna para exaltar aquella Alma justa ; en la Luna (por dominante â las aguas) está este devoto Pueblo expressado : *Aqua multa, Populi multi* ; que como agregado hermoso de muchos Pueblos, y Naciones, ansioso ha venido â celebrar la Funeral Parentacion, y Exequias de su muy amado Lorca, doyles tambien las mas justificadas gracias, por la honorable assistencia de sus personas.

Y tu, hermano mio venerado, que piadosamente discurrimos gozarás eterna mansion de la gloria : Tu, que fuiste tan amante de este Pueblo, continuo mediador entre las iras de Dios, y sus ofensas : Tu, que de los Navegantes siempre tuviste presentes sus contingentes peligros : Tu, que â tus hermanos, de esta Familia Religiosos,

D

por

por tantos años fervistes, te ruego (que ya no puedo mandarte) pidas á Dios por todos, para que en su classe cada vno, cumpliendo sus obligaciones, merezcámos gozar la dicha; que con piadad christiana discurrámos, interminable gozas; que por signo de nuestras gratitudes todos pedimos á Dios, que tu dichosa Alma:

Requiescat in pace. Amen.



○ O. S. C. S. R. E. ○



Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

Faint, illegible text line.

Faint, illegible text line.

Faint, illegible text line.

